INTERFERENCIAS LINGÜISTICAS EN LOS TEXTOS TECNICOS

GUADALUPE AGUADO DE CEA

Universidad Politécnica de Madrid

Es obligado que comience refiriéndome al concepto de *interferencia lingüística*. Baste recordar a estos efectos que en la obra ya clásica de Uriel Weinreich: *Languages in contact* (1), puede leerse que cuando dos lenguas están en contacto en la práctica de un mismo individuo se producen con frecuencia distanciaciones de las normas de esas lenguas. Esas distanciaciones son las que constituyen las *interferencias lingüísticas.* Pueden producirse tanto en el lenguaje oral como en el escrito y, dentro de éste, no sólo en la práctica de la traducción, aunque quizá sea en la traducción en donde el problema se dé con mayor intensidad por sus propias características y donde tenga un mayor efecto por la repercusión en los lectores, ya que estos potenciarán el empleo de esas distanciaciones en su comunicación verbal o escrita con otras personas. Esto explica que haya habido una sensibilización mayor frente a este problema por parte de los teóricos de la traducción. También explica, juntamente con el objetivo de estos Encuentros, que yo limite a este campo el contenido de mi exposición, sin perjuicio de que pueda hacer alguna referencia incidental a otros.

Señala con acierto García Yebra (2) que la *interferencia lingüística* suele tener carácter unilateral debido a que la lengua más vigorosa, en nuestro caso el inglés, invade inevitablemente el campo de la más débil o menos desarrollada y, añade, que esto «sucede siempre en las zonas de bilingüismo popular, y con demasiada frecuencia en el bilingüismo culto de los traductores». Estas ideas tienen una clara confirmación en el *lenguaje técnico* y, dentro de él muy en particular, *en el informático.*

(1) Cit. en G. Mounin: *Los problemas teóricos de la la traducción*, trad. de Lago Alonso, Madrid: Gredos, 1977, p. 17.

(2) V. García Yebra: *Teoría y práctica de la traducción*, vol. 1, Madrid: Gredos, 1982, p. 352.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Guadalupe AGUADO DE CEA. Interferencias lingüísticas en los textos técnicos

Centro Virtual Cervantes

Decía el ingeniero Terradas en su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua, que «la posición dominante en el sistema de lenguas habladas corresponde al que inventa o descubre o añade algo propio al acervo general de ideas o de hechos conocidos» (3). Este lugar lo ocupa, sin duda alguna, la lengua inglesa, ya que en general son angloparlantes quienes están hoy a la cabeza en el terreno científico como también lo son la mayoría de las empresas multinacionales en el campo de la informática, excepción hecha de las japonesas, aunque éstas, por razones obvias, utilicen también el inglés como lengua franca. Así, el científico español tiene que leer constantemente textos publicados en esa lengua si quiere estar al día de las novedades que se producen y de las líneas de investigación que se llevan en otras universidades. Este constante contacto, en principio, pasivo, con el inglés, se traduce en una asimilación de las estructuras de la lengua de origen como propias y trasciende a los textos orales y escritos de la lengua española.

Por otra parte, a esto hay que sumar el notable desconocimiento que tienen científicos y técnicos de su propia lengua, salvo honrosísimas excepciones, a lo que se une la escasa importancia que normalmente dan al aspecto formal de sus escritos. Conviene que nos detengamos en este último aspecto del problema porque frecuentemente se producen entre los técnicos y científicos transposiciones que tienen como consecuencia efectos perniciosos en el empleo de la lengua y aunque se pueda decir que por tratarse del campo técnico tiene carácter restringido, el hecho de que la informática forme ya parte importante de nuestras vidas, le confiere mayor trascendencia.

Existe la creencia de que en la traducción técnica el estilo es una cuestión secundaria, carente de importancia. Es cierto, afirma Maillot (4), que con la traducción técnica no se trata de realizar un ejercicio literario, pero siendo el estilo la forma de expresar el pensamiento con la ayuda de los recursos lingüísticos, siempre se plantearán los mismos problemas cualquiera que sea el campo en que se ejerza la actividad traductora. Se ha llegado a decir, incluso, que si una obra técnica tiene buen estilo es porque no guarda fidelidad absoluta al original. Debo decir que son muchas las ocasiones en que he oído esta aberrante afirmación, con la que se intenta legitimar el uso incorrecto de la lengua.

Este desconocimiento tiene una proyección inmediata en una práctica concreta de la traducción. De las dos grandes categorías en que Vinay y Darbelnet dividen la traducción (5) suele optarse abiertamente por la traducción literal, denominada también «traducción palabra por palabra», postergando la oblicua. Si a esto se le suma el escaso conocimiento de las lenguas en contacto,

(3) E. Terradas: *Neologismos, arcaísmos y sinónimos en plática de ingenieros: Discurso de ingreso en la RAE,* Madrid, 1946, p. 16.

(4) J. Maillot: *La traduction scientifique et technique.* París: Technique et Documentation, 1987, p. 98.

(5) J. P. Vinay y J. Darbelnet: *Stylistique comparée du français et de l'anglais*, París: Didier, 1973, p. 48.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Guadalupe AGUADO DE CEA. Interferencias lingüísticas en los textos técnicos
Centro Virtual Cervantes

resulta fácil imaginar que el sentido del texto original, objetivo básico de la traducción, apenas se consigue. Por el contrario, lo que se consigue es un «espanglés» técnico, despistante para propios e ininteligible para ajenos a la materia tratada y no debido precisamente al mayor o menor conocimiento que de ella tengan.

No debe deducirse de mis palabras que adopto una postura de oposición a ultranza al influjo del inglés en el español. Esto no sólo es inevitable, sino también enriquecedor porque responde a las carencias del propio idioma ante el aluvión de conceptos y objetos nuevos. No es rechazable, pues, que se tomen términos, expresiones o estructuras del inglés. Lo rechazable es que se haga mal y esto es lo que sucede en el caso de las interferencias lingüísticas, debido a que alteran las normas de la lengua receptora, porque, en definitiva, no pasan de ser calcos mal hechos o si se quiere, como dice Alan Duff: «*Professional language and jargon are easily confused, but while professional language may be difficult to understand it is obscure only to the non-professional, to the outsider ...; jargon is obscure to everyone. It is in other words, a way of covering up ignorance*» (6).

Los efectos perniciosos que producen en el idioma las interferencias lingüísticas explican sobradamente que sean objeto de constante preocupación. Han sido muchos y prestigiosos los especialistas que han llamado la atención sobre el problema desde muy diversas perspectivas. En el ámbito español, baste citar a Lorenzo, Lapesa, Tovar, García Yebra, Martín Municio, entre otros (7).

Así pues, la traducción técnica y, en especial, la informática ofrece un campo de estudio de enorme amplitud y variedad que excede, obviamente, con mucho de las posibilidades de una intervención como esta. Por ello, es inevitable no sólo una exposición sintética, sino también una selección. Me limitaré, pues, a señalar algunas de las interferencias más frecuentes en el campo sintáctico que es, como reconocía ya en la década de los 50 E. Lorenzo (8), el más peligroso para la unidad de nuestro idioma, sin perjuicio de que también se manifiesten en los ejemplos escogidos interferencias léxico-semánticas. Pues bien, dentro de las interferencias sintácticas más usuales conviene señalar las siguientes: a) abuso de la voz pasiva, b) uso indebido del gerundio, c) impropiedades en el uso de algunos tiempos verbales y los verbos modales, d) concisión excesiva, e) ruptura sintáctica, f) mal uso de las preposiciones.

De las dos primeras categorías, como botón de muestra, de entre los numerosísimos ejemplos, he seleccionado dos que me parecen bastante significativos:

1. El desarrollo de un sistema experto usando *Eshell* significa representar el conocimiento obtenido...

2. Muchos sistemas expertos están siendo desarrollados usando la programación basada en el conocimiento.

(6) A. Duff: *The third language*, Pergamon Press, 1984, p. 98.
(7) *Telos: Cuadernos de comunicación, tecnología y sociedad*, núm. 5, enero-marzo 1986.
(8) E. Lorenzo: *El español de hoy: lengua en ebullición*, Madrid: Gredos, 1980, pp. 96-155.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Guadalupe AGUADO DE CEA. Interferencias lingüísticas en los textos técnicos
Centro Virtual Cervantes

En el segundo se dan las dos estructuras mencionadas: abuso de la pasiva y uso indebido del gerundio, y en ambos casos, flagrantes anglicismos.

En el tercer apartado se incluyen las impropiedades en el uso de algunos tiempos verbales y de los verbos modales. Es frecuente el empleo del imperfecto cuando en realidad se debería utilizar el indefinido —*perfective form* (9)—, salvo que se quisiera resaltar el aspecto durativo que tiene el imperfecto. El problema parece derivarse del hecho de que el inglés atienda con un solo tiempo las funciones de los dos españoles, por lo que al trasladarlo al español, el *past tense* suele identificarse únicamente con el pretérito imperfecto. Así:

3. IBM declaraba... presentaba... observaba...

cuando en realidad, debería decir:

IBM anunció... declaró...

En los textos ingleses de informática aparece constantemente el verbo *can* pero no tiene el mismo valor capacitatorio en una y otra lengua. Por ello resulta redundante decir:

4. Un ordenador puede resolver una serie de problemas y tomar cientos incluso miles de decisiones lógicas.

5. Un ordenador puede reemplazar al hombre en las tareas rutinarias y monótonas.

Si eliminamos «puede» la oración no pierde significado. A veces la redundancia se acentúa, como en:

6. Se podría ser capaz de trabajar con el paquete 1-2-3...:

Bastaría decir:

se podría trabajar...

Es habitual que siendo el inglés una lengua sintética y el español una lengua analítica aquél se muestre más conciso, por lo que será necesario en múltiples ocasiones reforzar una palabra. Este reforzamiento se emplea para aclarar la idea expresada en la LO o porque la nueva situación comunicativa, en:

7. Los usuarios del 3270 miran ahora la otra red,

resulta obvio, aunque no se sea experto en la materia, que es encabezamiento, que es el título de un anuncio, necesita de alguna ampliación para mayor claridad:

Los usuarios del 3270 tienen ahora ante sí una nueva red...

(9) R. P. Stockwell, *et al.*: *The grammatical structures of English and Spanish*, The University of Chicago Press, 1965, p. 136.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Guadalupe AGUADO DE CEA. Interferencias lingüísticas en los textos técnicos

Centro Virtual Cervantes

o, mediante modulación, se podría conseguir mayor concisión y atractivo comercial:

> Nueva red para los usuarios del 3270.

No podemos olvidar que cada lengua estructura y organiza la realidad de manera distinta y esto determina los componentes utilizados que son específicos de cada una.

La ruptura sintáctica y la ordenación inadecuada de las palabras son otros de los resultados frecuentes de interferencias debido al calco estructural. En el siguiente ejemplo:

> 8. Estos módulos son de bajo coste, pero además aporta como novedad...

existe una falta de concordancia entre sujeto y verbo. La oración adversativa es claramente una traducción de *but* que no siempre tiene este valor adversativo. Halliday y Hasan (10) le dan también valor copulativo que es el que claramente debería aplicarse aquí.

Otro claro ejemplo, que además refleja problemas antes tratados y que, por ello, produce ambigüedad lo tenemos en este párrafo:

> 9. Cualquier gran ordenador central con el que se pueda establecer comunicaciones tratará a un ordenador personal como el más tonto de los terminales no inteligentes.

En primer lugar, tenemos nuevamente una falta de concordancia entre «pueda» y «comunicaciones». No se trata de una oración impersonal, en este caso. En la última parte, se produce la ambigüedad, bien por el mal uso de la preposición «como *al* más tonto» o bien por la concisión. Se podría solucionar, si este fuera el caso, diciendo «como lo haría el más tonto».

O en este otro párrafo:

> 10. No fue sino hasta el advenimiento de la tecnología de integración a escala muy grande que comenzaron formalmente los trabajos

que calca la estructura inglesa *it wasn't until... that...* sería más correcto decir:

> Hasta la llegada... no fue cuando comenzaron...

Vemos, pues, que una literalidad mal entendida produce calcos estructurales que deberían ser evitados para no caer en un galimatías ininteligible.

(10) M. A. K. Halliday y R. Hasan: *Cohesion in English*, Longman, 1983, p. 237.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Guadalupe AGUADO DE CEA. Interferencias lingüísticas en los textos técnicos
Centro Virtual Cervantes

Ejemplos de este tipo abundan en la literatura técnica. Veamos algunos en los que se sigue el orden de los adjetivos y comparativos en inglés:

11. ...y el más rápido y potente, pero más caro ordenador personal AT.

Quedaría más acorde con nuestras normas decir

y el ordenador personal AT más rápido y potente, aunque también el más caro...

12. No importa cuán potente sea su PC. No importa cuán potente sea su software.

Se debería decir en ese caso:

No importa lo potente que sea su PC, no importa lo potente que sea su software.

Usar bien las preposiciones, dice el profesor García Yebra (11), es una de las prácticas más difíciles de una lengua. El desconocimiento que se tiene del uso de las preposiciones en la LT y en la LO es una de las fuentes principales de interferencias. Veamos algunos de los ejemplos más usuales:

13. Optimizado para trabajar bajo MS-OS/2
14. Existen unos 400 programas actualmente bajo desarrollo
15. ...un software multiusuario capaz de funcionar como tal bajo MS/DOS o soportar más de 200 puestos de trabajo bajo UNIX.

En inglés se utiliza la preposición *under* en todos los casos y, en los textos informáticos, su traducción por «bajo» ha proliferado mucho. Básicamente, las dos preposiciones indican «posición», pero los usos que, por ejemplo, atribuye el Webster a *under* son mucho más numerosos que los recogidos en el DUE de la preposición «bajo». Aunque «bajo» sea una de las preposiciones menos complicadas en cuanto a su significado, aparece constantemente en vez de «con» en casos como 13 y 15. En 13 nos encontramos también con que «trabajar» es un calco semático de *work* con el sentido de «funcionar». En 14 expresa una situación provisional que se debería indicar con «en».

Otra interferencia frecuente es la que se comete con la preposición que debe acompañar a «compatible»:

16. El nuevo software es además completamente compatible PC DOS 3.0.
17. *Epson* lanza al mercado español el PSE-30, compatible PS/2.
18. ...utilizar todos sus programas compatibles IBM PC/XT.

Es evidente la ausencia de la preposición «compatible con». También se echan de menos otros determinantes, cuando menos, el artículo, cuya falta

(11) V. García Yebra: *Claudicación en el uso de preposiciones*, Madrid: Gredos, 1988.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Guadalupe AGUADO DE CEA. Interferencias lingüísticas en los textos técnicos
Centro Virtual Cervantes

convierte en criptográfica la conjunción de tanta sigla y número. Quedaría más claro si dijéramos:

> El nuevo software es, además, completamente compatible con el Sistema Operativo 3.0.

o:

> el PSE-30 compatible con el PS/2,

o en 18:

> compatible con el PC/XT de IBM.

Y con esto termino. Me parece que estos problemas con los que nos encontramos a diario los profesores que trabajamos en Escuelas o Facultades Técnicas, tienen suficiente importancia para que todos les prestemos un poco de atención porque, si grave es que proliferen en sectores específicos, más grave es que también lo hagan en el uso diario del lenguaje.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Guadalupe AGUADO DE CEA. Interferencias lingüísticas en los textos técnicos

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes